

Fundación Meridiano de Estudios Internacionales y Política Exterior*

Zapiola 1045, 7°A (CP 1428) Ciudad Autónoma de Buenos Aires – Argentina

Teléfono: +54 9 11 7368-7434

secretaria@fundacionmeridiano.com.ar

www.fundacionmeridiano.com.ar

Twitter: @fundmeridiano

Instagram: @fundacionmeridiano

Youtube: Fundación Meridiano

Esta publicación está disponible en forma gratuita.

Magnani, Ezequiel

EnClave : Think tanks / Ezequiel Magnani ; Mariana Altieri. - 1a edición especial -Lomas de Zamora : Ezequiel Magnani, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-86-7786-6

1. Política Internacional. I. Altieri, Mariana. II. Título.

CDD 327.101

Editores: Ezequiel Magnani, Mariana Altieri

Comité Académico: Ignacio Peña, Milagros Gallelli, Mauro Martinez, Nicolás Zingoni Vinci

Colaboradores Editoriales: Guillermo Spinoso, Camilo Torres

Maquetación: Ezequiel Magnani

Ilustraciones: Mauro Martinez

Licencia:



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Buenos Aires, diciembre de 2020.

*Trámite IGJ N°9.152.122

Índice

El desafío de pensarnos de forma creativa 4

Mariana A. Altieri

**Articulación entre investigación académica y políticas públicas.
Un aporte desde el Centro de Investigaciones en Política y Economía Internacional** 6

Anabella Busso, Maximiliano Barreto y M. Rocío Novello

Pensar en el largo plazo, en coyunturas adversas 11

Juan E. Battaleme Martinez

Los *think tanks* y las estrategias de inserción internacional 14

Ezequiel Magnani

Sororidad global. Agendas de la política exterior feminista 16

Documento del Grupo de Trabajo sobre Género y Feminismo de la Fundación Meridiano

Valentina Astudillo, Nerea Álvarez, Mariana Altieri, Antonella Gil, Nadia Jaimes, Agustina Leiva, Pilar Unsain

Sección Orden Mundial Imaginado

Porqué un Orden mundial imaginado 23

Mariana A. Altieri

El mundo según Mr. Robot 26

Pilar Unsain

El desafío de pensarnos de forma creativa

Mariana Altieri

Hace poco más de un año, en noviembre de 2019 cuando lanzamos Fundación Meridiano, decidimos presentar un análisis que manifestara nuestra evaluación del escenario internacional desde Argentina, y que sirviera como punto de partida para el debate. Habiendo cumplido nuestro primer año actualizamos ese análisis desde una perspectiva aún más ambiciosa, lanzando una propuesta de trabajo llamada: “Proyectar Argentina: dimensiones de un futuro posible”.

Proyectar Argentina es la apuesta por generar espacios que nos encuentren no solo en el debate de ideas sino en la acción concreta de construir las oportunidades que creemos que Argentina necesita. Por ello, nos propusimos enriquecer nuestra mirada abarcando todos los sectores y vinculándonos con los exponentes de las diversas dimensiones que hacen al quehacer internacional argentino.

Sabemos que el camino que proponemos demanda una reflexión profunda, que los escenarios a futuro requieren ser imaginados antes de poder ser logrados, que no se puede seleccionar un camino si no se definió previamente a donde se quiere llegar; y que igualmente importante es definir *como* se quiere llegar, en que circunstancias, con qué aliados y, sobre todo, de qué forma contribuir para que ese escenario al que queremos llegar se convierta en una realidad efectiva de la que seamos parte.

En este quehacer. las usinas de pensamiento como las universidades, los centros de investigaciones, las asociaciones de profesionales y los *think tanks* jugamos un rol fundamental. Desde esta convicción hoy les presentamos el primer número de nuestra Revista “EnClave”, en el cual nos propusimos reflexionar sobre la importancia, y las dificultades, de pensarnos de forma creativa.

Inaugurando la temática que rige este número, desde el Centro de Investigaciones en Política y Economía Internacional de la Universidad Nacional de Rosario, Anabella Busso, Maximiliano Barreto y M. Rocío Novello proponen un análisis acerca de la “Articulación entre investigación académica y políticas públicas” que reflexiona acerca del rol de las universidades, como espacios de creación de conocimiento, y especialmente de las redes académicas, en la construcción de la agenda pública, evaluando si llegan a tener impacto en la diagramación de la política exterior.

Sumando al análisis, en su artículo “Pensar en el largo plazo, en coyunturas adversas” Juan Battaleme, Secretario Académico del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), identifica como desafío para los *think tanks* el hecho de que tratar de afectar el presente para lograr aquello que se cree un mejor futuro presenta aristas, resistencias y alternativas diversas a considerar. Poniendo el acento en la discusión, el debate y la competencia entre las diversas ideas tanto *intra* como *entre* los centros de pensamiento.

En esta misma línea, nuestro Secretario Académico y director de esta revista, Ezequiel Magnani, analiza “La importancia de los *think tanks* en el desarrollo de estrategias de inserción internacional” argumentando la necesidad de consolidar nuevos espacios institucionales que permitan repensar el mundo y el rol de la Argentina en él, promoviendo el pensamiento estratégico a largo plazo.

A su vez, desde el Grupo de trabajo sobre género y feminismo de la Fundación construimos un artículo colectivo donde, como mujeres, reflexionamos sobre las agendas posibles de una política exterior feminista, abogando por una “sororidad global”.

Por último, en una sección para descontracturar: “El Orden Mundial Imaginado”, nos proponemos adentrarnos en el universo de las distopías para develar, a través del guion de series, películas y libros, aquello que subyace a la comprensión de la realidad que nos rodea y que está moldeado por la imaginación del futuro inmediatamente cercano. Desde esta perspectiva, Pilar Unsain nos introduce a los dilemas del hacktivismo a través de “El Mundo Según Mr Robot”

Mariana Altieri. Licenciada en Ciencia Política y Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Magíster en Estrategia y Geopolítica de la Universidad de la Defensa Nacional. Directora Ejecutiva de Fundación Meridiano. Correo: maltieri@fundacionmeridiano.com.ar

Articulación entre investigación académica y políticas públicas. Un aporte desde el Centro de Investigaciones en Política y Economía Internacional

*Anabella Busso
Maximiliano Barreto
M. Rocío Novello*

Los últimos años fueron marco de múltiples transformaciones en la arena internacional, todas las cuales pusieron –y aún ponen– en evidencia la necesidad de profundizar las investigaciones en Relaciones Internacionales (RRII) desde un abordaje complejo y comprehensivo. A partir de la emergencia de la crisis sanitaria desatada por la aparición de la enfermedad COVID-19, las tensiones y cambios del escenario global se manifiestan con mayor intensidad, dejando expuestos procesos que dan cuenta de la emergencia y/o profundización de crisis en las diversas dimensiones del contexto mundial –política, económica, y social–, manifestando la futilidad u obsolescencia de categorías e ideas tradicionales para abordar los procesos y fenómenos que se suceden actualmente en la esfera mundial. En este contexto, deviene cada vez más lejana o desafortunada la noción de un orden mundial liberal, cimentado sobre las bases del multilateralismo y configurado por Estados Unidos como actor hegemónico indiscutido. Lo propio puede señalarse respecto a la idea de globalización en tanto proceso inevitable e irreversible¹.

Estas transformaciones no dejan indemnes a la región y a la República Argentina, en particular. En efecto, cada una de las modificaciones en las diversas dimensiones del escenario internacional condicionan la configuración de los respectivos modelos de desarrollo² –entendidos como proyectos de vinculación entre Estado y mercado, lo público y lo privado– como así también a sus correspondientes estrategias de inserción internacional. Ante este panorama signado por la incertidumbre, se impone necesario abordar investigaciones innovadoras y sistémicas sobre el escenario mundial contemporáneo.

Alentados por la urgencia de comprender un mundo convulsionado, incluso antes de la pandemia, un grupo de investigadores, docentes, graduados y estudiantes toman la decisión de constituir el Centro de Investigaciones en Política y Economía Internacional (CIPEI), radicado en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), con el propósito de abrir puentes y canales de diálogo para pensar, junto a otros, futuros posibles.

Si bien se institucionaliza como Centro Especializado en diciembre de 2019, encuentra su origen en el trabajo colectivo de las cátedras de Política Internacional, Política Internacional Latinoamericana y Economía Internacional de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencia Política y RRII de la UNR, reflejado en el desarrollo de un conjunto de proyectos de investigación colectivos desde hace más de una década. Sus miembros se han propuesto contribuir a la producción y difusión de saber científico en torno a la política internacional y la

¹ Estas ideas fueron tomadas del Proyecto de Creación del Centro presentado ante el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencia Política y RRII, 2019.

² Este concepto se toma del proyecto de investigación titulado “Modelos de desarrollo e inserción internacional. Aportes para el análisis de la política exterior argentina desde la redemocratización (1983-2011)”, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, MINCYT, 2012-2016.

economía internacional desde la interdisciplinariedad, la pluralidad teórica y la diversidad metodológica.

A los efectos organizativos, el centro estructura su trabajo en cuatro grandes áreas temáticas: economía internacional, seguridad internacional, política internacional y política exterior y, finalmente, metodología de las RRII. En lo que respecta al área económica, se subraya la necesidad de llevar adelante tareas de investigación en torno a las estructuras y dinámicas productivas, comerciales, de finanzas y de relaciones monetarias en la esfera internacional. En la dimensión política se entiende necesario avanzar investigaciones en torno a los cambios producidos por: a) los cuestionamientos que atraviesan al orden internacional liberal; b) el traslado del eje de poder mundial de Occidente a Oriente y c) los efectos políticos negativos de la globalización. En lo concerniente al área de Seguridad Internacional, el discurrir de las actividades de investigación del Centro involucra la necesidad de comprender de manera integral el escenario estratégico-militar que se plantea a nivel global, considerando las pujas por el poder y la influencia de los principales actores estatales, la configuración de la agenda global y el desarrollo de escenarios de violencia y/o conflicto. Sobre el último aspecto, resaltamos que uno de los objetivos del CIPEI consiste en ahondar en el desarrollo y utilización de herramientas metodológicas para acompañar el desarrollo conceptual y mejorar el análisis de los procesos empíricos en los que el equipo de trabajo hace foco³.

Los aportes del CIPEI para pensar la política exterior como política pública

En función de la pregunta central planteada en este número de la revista en torno a la relación entre los centros de investigación y el diseño y aplicación de políticas públicas (PP) es importante resaltar que el CIPEI no fue pensado como una consultora o un *Think Tank* con capacidad de incidencia en ese ámbito, pero el esquema conceptual de sus investigaciones, las áreas temáticas que aborda y la perspectiva federal que propone lo convierten en un actor académico que puede actuar claramente con el área del hacer político y contribuir al diseño de PP.

Al respecto, sobresale la condición del CIPEI como un centro de estudios que se inserta en una larga tradición de investigación de la Universidad Pública y, por ello, encuentra una de sus fortalezas en la construcción de pensamiento crítico, situado y atento a las especificidades del Sur. El CIPEI asume el compromiso de producir conocimiento que aporte a la mejora de las condiciones de inserción internacional del país y, junto a ello, las condiciones de vida de la sociedad en su conjunto.

Tomando dichas afirmaciones, el acercamiento conceptual de las investigaciones del CIPEI al campo de las PP recoge una extensa y sólida tradición de estudios en materia de política y economía internacionales y sobre las condiciones de inserción internacional de América Latina y Argentina, en especial. Dentro de esta trayectoria, la vinculación entre un espacio académico y los *policymakers* se encuentra conceptualmente allanada ya que se adopta la perspectiva de la política exterior (PE) como PP.

Esta decisión le ha permitido al equipo sortear la dificultad de entender la PE utilizando los marcos conceptuales de las corrientes del *mainstream* estadounidense, los cuales presentan un esquema institucional donde los actores, sus interacciones y su capacidad de impacto en la

³ Proyecto de Creación del Centro, *Op. Cit.*

formulación de la PE difieren significativamente de lo que acontece en Argentina. En este sentido, la producción en tanto insumo para las PP presenta alto grado de correspondencia con la realidad nacional ya que se han adecuado los marcos conceptuales en pos de aprehender las especificidades del proceso de diseño y ejecución de la política exterior argentina (PEA)⁴.

Otra decisión conceptual que, por añadidura, complementa esta relación estrecha entre el campo teórico y la realidad social es el tratamiento interméstico de la PE, esto es, considerarla como un fenómeno simultáneamente doméstico e internacional. Siguiendo con las precisiones conceptuales, se opta por entender la PE en los términos de Lafer (2002), es decir, como una herramienta capaz de traducir necesidades internas en posibilidades externas, siempre en vistas de ampliar el poder de control de una sociedad sobre su destino. En coincidencia con esta caracterización, esto implica una evaluación de las especificidades de esos intereses y necesidades basada en una visión, más o menos explícita, de cómo realizar el bien común de la colectividad nacional.

Cabe decir que esta concepción desborda la tradicional visión sobre la PE en tanto sostiene que en ella interviene un conjunto determinado de actores de la sociedad civil (actores económicos, sociales, políticos, científicos, entre otros), lo cual implica asumir una postura teórica a favor de la ruptura del supuesto del Estado como actor racional unificado. Se reconoce así, la extensión de los procesos democratizadores en la región y también el impacto de la globalización en el ejercicio de formulación y ejecución de la PE, dejando por detrás la idea de la PE como algo cerrado, propio de la élite y como exclusivo de las Cancillerías. En efecto, esta lectura amplía el espectro de puntos de contacto entre el CIPEI y los hacedores de políticas así como con otros actores intervinientes.

Siguiendo con la PE en términos analíticos, si bien reconocemos la división tradicional en dimensiones político, económica y estratégico-militar, en pos de hacer aprehensible nuestro objeto de estudio entendemos que es necesario una desagregación de esas áreas y una continua actualización de las mismas. Es por ello que la dimensión económica incluye también el estudio de los aspectos comerciales, financieros, monetarios y los procesos de renegociación de deuda soberana; la dimensión política abarca tanto el análisis de vínculos bilaterales y multilaterales que son relevantes, o potencialmente pueden serlo, para la Argentina, como así también temas de agenda; la dimensión estratégico-militar contempla la articulación entre la PE y la política de defensa y la distinción entre la agenda de seguridad y de defensa.

Tomando como base lo expresado, la producción del Centro se organiza en torno a análisis de orientación estructural o integral y a esfuerzos desagregados con componentes técnicos que permiten un conocimiento más particular y específico y por supuesto se cuenta con reflexiones de coyuntura cubriendo, en efecto, la demanda más frecuente de los tomadores de decisiones y sus asistentes. Al respecto, en el actual contexto de pandemia, el Centro realizó un esfuerzo por no perder esta práctica en su versión escrita y en este sentido vale mencionar la edición del libro digital “Relaciones Internacionales en tiempos de pandemia” y el newsletter mensual lanzado recientemente. Asimismo, las publicaciones de los miembros en medios de prensa y revistas

⁴ Estas categorías fueron trabajadas en el marco del Proyecto de Investigación 1POL 255, titulado “Análisis de la Política Exterior Argentina como Política Pública: Profundización de las herramientas teóricas-interpretativa y actualización empírica (2011-2017)”, Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de Rosario, 2016-2019.

especializadas van en esta dirección. En otro plano y sin posibilidad de enunciar todos los antecedentes, los tomos I y II titulados "Modelos de desarrollo y estrategias de inserción internacional. Aportes para el análisis de la política exterior argentina desde la redemocratización (1983-2011)", ejemplifican los abordajes de nivel estructural o integral confeccionados por los miembros del equipo.

Ahora bien, en cuanto a las áreas específicas del Estado que pueden requerir insumos y asesorías del CIPEI se reconocen las reparticiones del área internacional del nivel nacional, provincial y municipal y, por supuesto, otras carteras que auxilian y/o circunstancialmente lo necesiten así como aquellas que por su actividad y campo de acción lo requieran indefectiblemente aunque no sean áreas internacionales en sentido estricto (Ministerios de Economía, de Defensa, entre otros).

Además, dado que es cada vez más usual que los equipos de gobierno se integren por personas con recorridos universitarios (la universidad como formadora de los cuadros técnicos-políticos), indirectamente el Centro tiene la potencialidad de contribuir con el diseño e implementación de las políticas a través de las tareas de docencia y el trabajo con redes académicas nacionales e internacionales. Dentro de la formación de grado la tarea principal se concentra en la Licenciatura de RRII radicada en la Escuela de RRII de la Facultad. En el ámbito de la formación de posgrado se puede mencionar la participación de miembros como docentes en las siguientes carreras: Maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata; Maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Córdoba; Maestría en Integración y Cooperación Internacionales del Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario, Universidad Nacional de Rosario; Doctorado en Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencia Política y RRII, Universidad Nacional de Rosario; Especialización en Estudios en China Contemporánea de la Universidad Nacional de Lanús; Maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad de La República, Uruguay; Maestría en Política y Economía Internacionales de la Universidad de San Andrés; Maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Santa Fe; Especialización en Estudios Chinos de la Universidad Nacional de La Plata.

También se debe destacar el desarrollo de tareas de formación dirigidas a las burocracias especializadas del estado nacional, más específicamente del Instituto de Servicio Exterior de la Nación (ISEN).

Con relación a las redes, se destaca la participación de miembros en la Red de Estudios sobre política exterior y de defensa de Argentina y Brasil (UNR, UNLP, UFRGS, UERJ, UNESPI) y la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC), con sede en la UNAM. También se participa activamente en distintas Asociaciones y Consejos Académicos como la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP), el Consejo Federal de Estudios Internacionales (COFEI), Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP), Latin America Studies Association (LASA). Otra vinculación a considerar es la establecida con los Departamentos de América del Norte, de Economía Internacional, de Medio Oriente y de Medioambiente y Desarrollo del Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) de la Universidad Nacional de La Plata en el que algunos miembros participan. A lo mencionado, se suma la activa colaboración de los miembros en tareas de divulgación, tales como artículos en la prensa escrita, entrevistas en otros medios de comunicación y redes sociales.

Hacia delante, se plantea la necesidad de contribuir con la federalización de los estudios internacionales, haciendo hincapié en la necesidad de entender lo público en un sentido amplio, considerando las diferentes escalas que puede alcanzar, ya sea regional como estadual (municipios y provincias). Este horizonte resulta fundamental para mejorar las condiciones de vida de la sociedad en su conjunto.

En Argentina antes de la pandemia y de manera acentuada en lo que será la pos pandemia, se necesita pensar escenarios futuros desde una perspectiva federal para el mediano y largo plazo. Esto implica pensar PP que reconozcan la existencia de múltiples realidades dentro del país y que estén dispuestas a impulsar el desarrollo del conjunto de las mismas.

Por otra parte, la PE ocupa, junto a otras PP, un lugar relevante para encontrar alternativas de articulación entre un modelo de desarrollo nacional inclusivo y una estrategia de inserción internacional adecuada a dicho modelo. Este parecería ser un camino necesario para superar la dinámica pendular que ha caracterizado a la vida política y económica del país. En este escenario el CIPEI puede ser un actor académico que aporte en esa dirección.

Referencias:

Lafer, C. (2002), La identidad internacional de Brasil, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Anabella Busso. Politóloga y Máster en Ciencias Sociales. Investigadora Independiente del CONICET. Directora del Centro de Investigaciones en Política y Economía Internacional. Profesora Titular de la UNR.

Maximiliano Barreto. Licenciado en Relaciones Internacionales. Investigador del Centro de Investigaciones en Política y Economía Internacional. Profesor en UNR y UCA. Director en Revista Perspectivas.

M. Rocío Novello. Licenciada en Relaciones Internacionales. Integrante del Centro de Investigaciones en Política y Economía Internacional (CIPEI). Docente de la Facultad de Ciencia Política y RRII- UNR.

Pensar en el largo plazo, en coyunturas adversas

Mg. Juan E. Battaleme Martinez

Usualmente las llamadas “usinas de pensamiento” o *Think Tanks* deben trabajar en diversos planos que en ciertas ocasiones se contraponen entre sí. Sus análisis parte de una coyuntura económica política y social determinada que es en la que nos desenvolvemos. En simultáneo miran, plantean y trabajan sobre las tendencias que marcan el porvenir. Tratar de afectar el presente para lograr aquello que se cree un mejor futuro, presenta aristas, resistencias y alternativas diversas a considerar.

En general intentan configurar una mirada “neutral” y objetiva en términos de acciones y recomendaciones. Los caminos que los datos, las retrospectivas y los análisis de base que se realizan suelen enfrentar obstáculos concretos, como aquellos que pueden provenir inclusive de las propias pasiones de sus integrantes. Las condiciones del análisis enfrentan la necesidad de implementar acciones, y la implementación implica considerar no solo preferencias y percepciones, sino también audiencias a las cuales las recomendaciones están dirigidas.

Para poder desarrollar ideas útiles para los decisores políticos se debe encontrar además en ellos receptores dispuestos a escuchar y sobretodo a implementar dichas recomendaciones. Trabajo hercúleo si se considera que a veces las coyunturas no acompañan y existen más barreras que las previamente avizoradas.

Las usinas de pensamiento, al tiempo que echan luz sobre diversos aspectos de la política exterior, y de la política mundial en tanto amplitud de agenda, ponen en discusión acciones que se llevan a cabo o muestran restricciones que no necesariamente son consideradas por quienes son los decisores circunstanciales. A veces son portavoces de cuestionamientos no queridos, pero necesarios.

Además, cuanto más densa es la red de usinas de pensamiento, mayor es la disputa por influir activamente en el campo de experiencia que tiene o de nutrir a una administración a los efectos de poder implementar aquellos que sus miembros plasmaron en ideas, discusiones o “*policy papers*”. Los rankings como el de la *UPENN Global Go To Think Tank report index*, muestra lo áspera, densa e intensa que es la competencia por las ideas y la cantidad de categorías existentes necesarias de cumplir para ser considerado una usina de pensamiento de referencia mundial.

El universo de estos centros se divide en tres. Aquellos que son considerados propiamente usinas de pensamiento (*Think Tanks*), los centros que se especializan en preparar políticas (*Do Tank*) y aquellos que tienen dependencia partidaria. Una diferencia clara esta en los objetivos institucionales de cada uno de ellos. Los primeros forman parte de una red que de forma amplia trabaja en crear conocimiento y acercar ideas muchas veces complejas a un diverso número de actores que conforman la sociedad civil en base a la pluralidad. Tienen considerables conexiones con el mundo gubernamental, pero se mantienen ajenos a las disputas políticas coyunturales. Un buen ejemplo de ello son las usinas de pensamiento que forman parte del conglomerado conocido como *Council of Council*, compuesto por los principales centros de pensamiento del mundo y que se reúnen de manera sistemática para discutir eventos puntuales y establecer la mejor forma de colaborar para hacer avanzar temas de agenda en común.

Todos ellos discuten tendencias, e influyen en políticas, pero no necesariamente son operadores de estas, ni sus instrumentadores primarios. Los fondos provienen de los aportes de los miembros, programas internacionales específicos y muchas veces de la propia cooperación que se da entre las distintas usinas para llevar a cabo un determinado tipo de actividad, relacionada con las tendencias presentes, pero con el objetivo de afectar su evolución futura. En esencia son “independientes”.

Por otra parte, los centros que se dedican específicamente a la implementación de política también son usinas de pensamiento, pero su perfil se encuentra más definido por la intención implementar en tanto colaboran con una administración, como parte de un programa específico. Si bien son independientes, su modo de operación pasa por captar fondos de proyectos gubernamentales específicos o proyectos internacionales que tienen ya una agenda definida. En este sentido pueden ser desarrolladores e implementadores, pero la línea general se encuentra directamente relacionada a las condiciones de los proyectos para los cuales trabajan. Esta forma les permite por otro lado desarrollar marginalmente sus propias líneas de investigación que acompañan tendencias o al igual que las usinas de pensamiento tienen el objetivo de crear conocimiento en diversos sectores de la sociedad.

Finalmente se encuentran las usinas de pensamiento directamente ligadas a las instituciones partidarias. Ellos tienen dos diferencias básicas. El primero es integrar los potenciales equipos de gobierno por lo tanto persiguen brindarles la coherencia necesaria a los planes gubernamentales. son –eventualmente– una sofisticación del núcleo doctrinario que tienen los mismo.

Cuando se encuentran en posiciones fuera de la línea gubernamental son monitores y críticos de la implementación de las políticas de quien detenta el gobierno. Su rol esencialmente es crítico y a modo de “gobierno en las sombras” preparan sus planes gubernamentales, sus equipos y el núcleo de coherencia de ideas que van a presentar tanto en campaña como en una eventual posición de gobierno. Sus fondos provienen de la propia estructura partidaria y sus redes son centros que a nivel global presentan ideas similares (*like-minded*). Esas redes a su vez canalizan contactos a nivel internacional que permite eventualmente articular aquellas cuestiones domésticas que se necesiten implementar en el plano internacional.

Las usinas de pensamiento trabajan en primer lugar en enmarcar las ideas y los temas en el contexto nacional e internacional que enfrentan de manera tal de poder brindar en segundo lugar aquellas alternativas viables en el campo de políticas públicas, ya que no siempre el mejor camino o alternativas “superadoras” están disponibles para quienes tienen que tomar decisiones. Ya sea por no disponer de los recursos, por barreras culturales o psicológicas o por tener límites sociales y políticos muy concretos, querer no necesariamente es poder.

Si bien se puede considerar que alternativas existen una gran variedad, las mismas se reducen sensiblemente cuando consideramos la disponibilidad. Finalmente, todo esto se hace con el objetivo de dar forma al proceso de decisión. Para lograrlo, aquellos que no tienen filiación partidaria deben trabajar en su condición neutral a los efectos de acercar las diversas partes involucradas en una potencial acción de política como puede ser la exterior. Un ejemplo de ello lo brinda el documento llamado “grupo de trabajo de consensos en política exterior” que tuvo su primera versión en 2001, luego durante el año 2015 y finalmente en 2019 sentando en una mesa amplia a diversos especialistas y quienes podían desempeñar cargos de relevancia con el objetivo de lograr políticas de largo alcance.

Cabe destacar que esos esfuerzos se hicieron en momentos de coyunturas económicas, políticas y sociales adversas. En dos ocasiones se logró consensos. Lamentablemente el primer consenso se rompió como consecuencia de la crisis política y económica amplia que Argentina experimentó entre 2001 y 2003. El segundo documento fue firmado en 2015, y se tradujo en una política coherente que se implementó durante el primer mandato de la administración Macri y si bien el entonces oficialismo no firmó el acuerdo final, participo de sus reuniones. El último esfuerzo hasta el momento se realizó a los efectos de darle continuidad al consenso obtenido en 2015, y el cambio de gobierno dio por terminado el experimento de política exterior entre 2016 y 2020. La clave común es que todos los participantes se avinieron a aceptar la mesa de discusión como punto de partida acercando posiciones.

Cabe destacar que pensar en el largo plazo, independientemente cuán turbulento o calmo sea el horizonte político doméstico e internacional que se enfrenta, demanda considerar aquello que Andrew Selee en su libro *“What Should Think Tanks Do”* (2013) llama las cinco preguntas estratégicas con relación a la capacidad de influenciar el proceso de decisión. La primera supone preguntarse que es lo que la organización quiere alcanzar en relación con el problema que se esta discutiendo. La segunda es acerca de cual es la característica(s) que hace única a la contribución que presenta. Las ideas, buenas o malas necesitan de una audiencia, por lo tanto, al momento de avanzar con las mismas se debe tener en claro cuales son las audiencias claves para que la misma tenga el efecto deseado.

Las últimas dos se relacionan con los recursos que la organización tiene, que necesita desarrollar a los efectos de alcanzar el objetivo propuesto. Este tema es clave para las usinas dado que no es solo en términos de dinero para organizar tal o cual evento, sino para poder sentar a la mesa a quienes tienen ideas divergentes, perfiles opuestos pero que están en condiciones de entablar una discusión positiva, inclusive sobre los aspectos mas discutidos que puede tener una determinada política. Finalmente, una pregunta de orden interno. Cuales son los indicadores que una organización puede desarrollar para evaluar el impacto logrado y que lecciones aprendidas quedan de la experiencia de afectar -exitosamente o no- una determinada política.

Ser una usina de pensamiento reconocida a nivel nacional e internacional, no es una tarea sencilla y sostener la tarea a lo largo del tiempo es algo meritorio en países con una institucionalidad débil, donde centros de ideas emergen al calor de los dictados gubernamentales y desaparecen cuando se las fuentes de recursos se agotan y no alcanzan los circuitos de financiamiento internacionales. Ser independiente es aún mas difícil como consecuencia de que las ideas “no se matan” como reza el dicho, pero presentan ángulos y opiniones no siempre aceptadas por quienes detentan el poder de forma permanente o eventual. Pensar es una de las tareas mas importantes que tienen las elites de los países. Las usinas de pensamiento proveen el ámbito para que las ideas que surjan de ellos se traduzcan en acciones concretas, que eventualmente se transformarán en mejoras para los públicos a los que estaban dirigidas.

Juan E. Battaleme Martínez. Secretario Académico del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Profesor en la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad del CEMA.

Los think tanks y las estrategias de inserción internacional

La necesidad de consolidar nuevos espacios institucionales que permitan repensar el mundo y el rol de la Argentina en él.

Ezequiel Magnani

A la hora de llevar adelante e implementar una política exterior, los políticos de un país tienen en consideración los múltiples intereses de los variados actores que pueden verse beneficiados y/o perjudicados por la política exterior ejecutada desde el Estado. Sin embargo, a la hora de pensar y planear una estrategia de inserción internacional a largo plazo, los líderes políticos deben identificar los principales lineamientos de dicha estrategia a partir de la respuesta a los siguientes interrogantes: ¿Qué necesita mi país del mundo? ¿Qué debemos hacer para conseguir lo que necesitamos de él? ¿Qué riesgos presenta el escenario internacional para el país? ¿Qué debemos hacer para minimizar dichos riesgos?

La respuesta a dichos interrogantes constituye lo que solemos denominar como “interés nacional” y su interpretación por parte de líderes políticos se traduce en políticas exteriores orientadas a su consecución. Más allá del hecho que el rol de la dirigencia política es relevante debido a que ellos son los que ejecutan la política exterior, es evidente que el Estado no es un actor monolítico y, por lo tanto, la respuesta a dichas preguntas varía dependiendo de a quién se le pregunta. En este sentido, en sociedades democráticas y plurales en donde participan diversos actores con conocimientos e intereses variados, es fundamental contar con la presencia de espacios institucionales que faciliten la comunicación entre la dirigencia política y los actores domésticos, entre los cuales podemos identificar a los actores económicos, los de la sociedad civil y los de la academia.

Es en estos Estados plurales, democráticos y diversos en donde radica la importancia de los *think tanks* para el desarrollo de estrategias de inserción internacional. Estos espacios institucionales funcionan como auténticos centros de pensamiento capaces de, entre otras cosas, (1) encabezar investigaciones en distintas áreas temáticas relacionadas con la inserción internacional, (2) generar información y bases de datos de calidad respecto a diferentes temas de interés internacional y (3) funcionar como espacios institucionales que permitan articular debates e intercambios entre los distintos actores domésticos –sector público, privado, sociedad civil y campo académico– que versen tanto sobre la estrategia a largo plazo de inserción internacional como de las acciones coyunturales y puntuales de política exterior.

Ahora bien, sumado a estas capacidades mencionadas, los *think tanks* poseen tres características fundamentales que los convierten en actores verdaderamente relevantes para el desarrollo de estrategias de inserción internacional. En primer lugar, todo el conocimiento creado a partir de las investigaciones y de los debates entre distintos actores está siempre a disposición de los dirigentes políticos, contribuyendo de esta forma a la toma informada de decisiones en materia de política exterior. En segundo lugar, que los mismos dirigentes políticos participen activamente de los espacios de discusión que se dan dentro de los *think tanks*, permitiéndoles estar siempre en contacto, por un lado, con la visión de académicos especialistas sobre las distintas áreas temáticas de la política internacional y, por el otro, con los intereses de actores domésticos que son relevantes a la hora de pensar la inserción internacional del país. Estas dos características hasta ahora mencionadas se caracterizan por enriquecer la visión de los tomadores de decisión, brindándoles información experta respecto al estado del mundo y de la propia posición del país en él.

La tercera característica se complementa con las dos anteriores y refiere a la persistencia en el tiempo que tienen las usinas de pensamiento, lo que les permite ser una fuente estable y permanente de consulta respecto a las diversas áreas de estudio de la política internacional. Esta persistencia está estrechamente vinculada con el hecho de que los mismos son espacios institucionales que –si bien están en contacto permanente con dirigentes políticos y por ende tienen relación con la dinámica de definición, formulación y ejecución de la política exterior del Estado– están formalmente separados de la dinámica de inmediatez que es propia de gestión pública. En consecuencia, es en este escenario brindado por los *think tanks* en donde se dan las condiciones para pensar estrategias de inserción internacional en el largo plazo, ya que crean una instancia intermedia y permanente en donde los dirigentes políticos, los miembros de la academia y los diversos actores domésticos pueden adquirir información respecto a la situación del mundo y poder debatir el rol de la Argentina en él. En otras palabras, los centros de pensamiento contribuyen a generar espacios institucionales sólidos y permanentes en donde predomina una dinámica caracterizada por la presencia de diversos actores domésticos que pueden pensar y responder de forma conjunta –y a partir del intercambio de información, argumentos y visiones contrapuestas– los interrogantes ya mencionados y cuya respuesta nos acerca al interés nacional.

En definitiva, la presencia de diversas usinas de pensamiento y la articulación entre ellas es importantísima y necesaria ya que, al facilitar y promover el pensamiento estratégico a largo plazo y la mejora de las políticas exteriores del momento, se convierten en un verdadero activo de poder nacional.

Ezequiel Magnani. Secretario Académico y Coordinador de la Comisión de Defensa y Seguridad Internacional de la Fundación Meridiano de Estudios Internacionales y Política Exterior. Analista y docente en la Universidad de Ezeiza y la Universidad Torcuato Di Tella.

—Sororidad global

Agendas de la política exterior feminista

Valentina Astudillo
Nerea Alvarez
Mariana Altieri
Antonella Gil
Nadia Jaimes
Agustina Leiva
Pilar Unsain

Introducción

En los últimos años, en la República Argentina la agenda de la igualdad de género se convirtió en una política de Estado. Es transversal en partidos políticos, universidades y escuelas, en los distintos niveles de gobierno (nación, provincia, municipios), en el sector privado y en las organizaciones del tercer sector (Fundaciones, ONGs). Con diferentes grados de compromiso y profundidad, la sociedad participa en los debates y acciones que se direccionan a reparar una injusticia histórica. La oportunidad para el país reside en fortalecer el camino recorrido.

Desde el voto femenino a la ley de paridad, de las diversas políticas de contención a las mujeres víctimas de violencia a la jubilación de amas de casa, la política pública se nutrió de los debates e impulsos del activismo feminista argentino, uno de los más importantes del mundo. En este sentido cabe preguntarse: ¿Cómo se puede proyectar una política exterior con perspectiva feminista? ¿qué podemos aportar desde los *think tanks*?

Este artículo fue pensado y construido colectivamente por un grupo de mujeres internacionalistas que, desde distintas trayectorias, intentamos proponer los cambios necesarios para proyectar un futuro más igualitario para Argentina y para el mundo. El primer apartado rescata el camino transitado de avances en materia de igualdad de género en el país. Mientras que en el segundo apartado desarrollamos las sugerencias para el trazado de una agenda exterior que estreche lazos con las mujeres y disidencias alrededor del mundo, porque los problemas globales necesitan respuestas globales.

Un camino recorrido

La historia de avances en materia de igualdad de género en nuestro país ha partido fundamentalmente del esfuerzo colectivo de dirigentes y militantes feministas argentinas, y de la voluntad política de los gobiernos que estuvieron a la altura. Argentina ha dado pasos muy importantes removiendo los esquemas tradicionales de actuación institucional y aportando a la conquista de derechos que se encuentran plasmados en distintas legislaciones, otorgando así, estabilidad y garantía a la población.

Podemos comenzar por nombrar la ley de Derechos Políticos de la mujer N° 13.010, sancionada en 1947 que convirtió a la República Argentina en el octavo país de Latinoamérica en lograr el voto verdaderamente universal, así como la normativa sobre “la patria potestad compartida” (hoy, responsabilidad parental) de 1949 y la ley de divorcio de 1954. Más cerca en el tiempo, la reforma constitucional de 1994 incorpora una serie de Convenciones y Tratados sobre

Derechos Humanos con jerarquía constitucional (art. 75, inc. 22 de la Constitución Nacional Argentina) que adecua la legislación interna a los estándares internacionales de protección de DD.HH.

Pero la violencia contra las mujeres e identidades LGBTQ+ seguía (y sigue) cobrandosé las vidas a un ritmo cada vez más preocupante. El asesinato con tortura de Chiara Paez de 14 años en 2017 despertó al movimiento de “Ni una menos” como un llamado de atención al Estado para abordar esta problemática de manera urgente.

Es por esto que en materia penal se impulsaron cambios que no podemos dejar de mencionar. El más reconocido es la incorporación de la figura penal conocida como femicidio, a través de la Ley 26.791, que le dió un contenido feminista a lo que antes se llamaban “crímenes pasionales”. En el transcurso del año 2018, y debido a hechos aberrantes de femicidio que demostraban las falencias aún existentes, se sanciona la ley 27.452 de Régimen de Reparación Económica para niñas, niños y adolescentes (conocida como Ley Brisa). La misma, otorga una reparación económica para hijas e hijos víctimas de este delito, que se corresponde a un haber jubilatorio mínimo e incluye una cobertura integral de salud hasta los 21 años de edad (beneficios que tendrán carácter vitalicio en caso de que sean personas con discapacidad).

También se promulgó a fines de ese año, la Ley N° 27.499 de Capacitación obligatoria en la temática de género y violencia contra las mujeres (Ley Micaela) para todas las personas que trabajen en los tres poderes del Estado Nacional. Con la sanción de la Ley Micaela, la agenda de igualdad de género se convierte en una política de Estado, transversal a los niveles de gobierno y a los partidos políticos. Además se logró atención positiva a nivel internacional ya que países miembros de la Unión Europea y de nuestra región buscan implementar medidas similares al interior de sus estados.

Además, Argentina cuenta con la Ley de Protección Integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales, sancionada en 2009, (a la cual se le realizaron modificaciones posteriores para mejorarla). También se incorporan las demandas de una representación igualitaria en el ámbito público con la Ley 27.412 de Paridad de Género en Ámbitos de Representación Política, sancionada en 2017. En materia de derechos de la diversidad sexual nuestro país tiene la ley de Identidad de Género N° 26.743 de 2012, que es única en el mundo y sin dudas destacó a este país con una imagen de Estado democrático, libre y respetuoso de los Derechos Humanos.

La lista es extensa y las conquistas obtenidas no se agotan en estas normas. Todavía hay mucho que hacer en la lucha por la igualdad y la sociedad argentina no puede darse el lujo de frenar su avance. Por ello, tanto las políticas públicas como las de desarrollo, tienen que contemplar la perspectiva de género. Así, cumpliremos con la transversalidad estipulada como uno de los objetivos de la Plataforma de Acción de la Conferencia de Beijing, suscripta por nuestro país.

Como parte de un centro de pensamiento que busca reflexionar sobre las situaciones que más aquejan a nuestra sociedad, consideramos fundamental la evaluación de cada problemática desde el plano de la igualdad de género. Por ello, seguiremos aunando esfuerzos para apoyar el dictado de leyes y de políticas públicas que protejan los derechos humanos de la mitad de la población y a los grupos minoritarios en riesgo. Para esto también es necesario la proyección exterior de esta perspectiva como el camino hacia un mundo más igualitario.

Política internacional feminista

Con la sanción y aplicación de tales medidas, la Argentina emprende el camino para constituirse en un referente regional en la promoción y defensa de los derechos de la mujer y diversidad sexual. Nuestro país ha dado varios pasos en esa dirección. Entre los más recientes se destacan la suscripción, en el año 2018, del Acuerdo de Cooperación con ONU Mujeres, poniendo en funcionamiento la Oficina ONU-Mujeres en Argentina, que además la hace beneficiaria de programas de cooperación –con financiamiento internacional– tales como la “Iniciativa Spotlight” (en las provincias de Buenos Aires, Jujuy y Salta) para la eliminación de la violencia contra las mujeres o el Programa "Ganar Ganar: La Equidad de Género es un buen negocio", para empoderar a empresas privadas y públicas a que incorporen en sus objetivos la perspectiva de género.

Con miras a lograr la igualdad de género en el diseño y la adopción de la política exterior, el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Argentina ha realizado avances al respecto designando a mujeres en los cargos más altos en destinos estratégicos. De esta manera, ha designado a siete (7) consulesas que asumirán como jefas de consulados claves para el país. Ello representa un aumento del 37% de mujeres como jefas de consulados respecto al mes de diciembre de 2019. Además, de las designaciones como embajadoras ante la Santa Sede y la Organización de Naciones Unidas de María Fernanda Silva y María del Carmen Squeff, respectivamente, se ha propuesto la designación de cinco (5) embajadoras que ocuparán representaciones de gran relevancia para la política exterior en países de Europa, Oceanía y América. Dichas propuestas indican un aumento del 88% en relación con la cantidad de embajadoras en comparación con el mes de diciembre de 2019.

Asimismo, en el ámbito de la Cancillería se recreó la Dirección de la Mujer y Asuntos de Género, hoy bajo la conducción de una diplomática de carrera. Ello sumado a la designación de Marina Cardelli como la primera mujer al frente de Cascos Blancos. En la misma sintonía, también se adoptó la denominación de las funcionarias del Servicio Exterior de la Nación de acuerdo a su género: hoy son embajadoras, ministras, consejeras y secretarías, un avance no menor.

Sumado a todo lo mencionado, en términos de política migratoria, se dio apertura a dos nuevas áreas en Migraciones. Una de ellas, tiene objetivo la Implementación de Políticas Migratorias con Perspectivas de Género para el interior del organismo y para migrantes; y otra de Detección Temprana de Trata y Tráfico de Personas. No sólo se generaron cambios internos del organismo del Ministerio del Interior en perspectiva de género sino que se firmó un acuerdo con el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad para agilizar la gestión de trámites de documentación de las mujeres y personas LGBTIQ+ en situaciones de violencia por razones de género. Este accionar fue destacado como un paso esencial para la ampliación de derechos a las personas migrantes por la jefa de la Oficina de la OIM Argentina, Gabriela Fernández.

Pero tal perspectiva no se limita al ámbito interno, sino que trasciende las fronteras del país, y la Argentina sienta sólidas bases sobre las cuales aspira a construir un liderazgo en la temática. Con ese objetivo, nuestro país presentó la candidatura de la Dra. Marisa Herrera al Comité de la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), oportunidad en la cual se destacó la agenda de género como "prioritaria para la política interna y la política exterior de nuestro país".

Asimismo, con motivo del 20° aniversario de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la Argentina reafirmó su compromiso con la agenda de Mujer, Paz y Seguridad y con una política exterior en la materia que promueva el respeto y la defensa de los derechos de las mujeres y niñas, en toda su diversidad, así como el fortalecimiento de la participación de las mujeres en los procesos de paz y seguridad internacionales.

Los esfuerzos realizados tuvieron sus frutos y los progresos demostrados por nuestro país obtienen reconocimiento en el plano internacional. Un ejemplo de ello resulta el informe publicado por ONU Mujeres, en el cual la Argentina ha sido calificada como el país que más medidas con perspectiva de género implementó durante la emergencia sanitaria. Dicho informe identificó 30 decisiones adoptadas en respuesta al nuevo coronavirus, de las cuales 18 fueron sensibles al género; y de estas 9 corresponden a políticas específicas contra las violencias por motivos de género, 5 destinadas a la seguridad económica de las mujeres y diversidades y otras 5 vinculadas a la economía del cuidado. Previamente, nuestro país había sido destacado por dicho organismo debido a su rol como un referente internacional de buenas prácticas para promover los objetivos de empoderamiento de las mujeres y la equidad de género, que nos posiciona como uno de los principales aliados en los foros internacionales relativos a estas temáticas.

En otras palabras, el rol proactivo de la Argentina en la promoción y defensa de derechos en el sistema multilateral la ha posicionado como referente en numerosas temáticas. El imperativo de erradicar la desigualdad de género se ha instalado en la agenda internacional y nuestro país se encuentra ante la posibilidad de llevar su visión y su experiencia hacia la atención del mundo. Ello pone en evidencia que para alcanzar la igualdad de todas las mujeres deviene necesario dirigir la mirada también hacia aquellas cuya situación demanda una respuesta que no admite demoras. La construcción de lazos que incluyan a todas es el medio para edificar los puentes que nos permitan empezar por las últimas.

Reflexiones finales

A pesar de la paulatina conquista de derechos en el mundo, la inserción de las mujeres en la política continúa siendo desigual. Actualmente, en el mundo existen muy pocas mujeres desempeñando las funciones más altas del Estado. Siguiendo a ONU Mujeres, sólo un 6% son Jefas de Estado y/o Jefas de Gobierno, mientras que el 20% lideran los parlamentos de los Estados.

Los 25 años de la Conferencia de Beijing, nos han demostrado que la transversalidad de la perspectiva de género es imprescindible al momento de la elaboración de políticas públicas. Además de la creación y las acciones promovidas por el Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad, un enfoque de género intersectorial y multinivel debe estar presente en cada organismo estatal, provincial y municipal; como así también impulsarse desde el sector privado, la academia y la sociedad civil.

En este sentido, el rol que desempeñan los *think tanks* cobra relevancia. Entendidos como centros de pensamiento y reflexión, tienen el enorme desafío de escuchar y articular las diferentes voces de los actores políticos. Junto con la academia y la investigación, los *think tanks* deben proponerse dar una mayor visibilidad a la agenda de género, lograr incluirla en la discusión pública y proponer en conjunto acciones en materia de igualdad.

Si bien el camino recorrido hasta el momento es de un valor inestimable, todavía queda mucho por hacer. Es necesario redoblar los esfuerzos, desde los distintos ámbitos de la sociedad internacional, pero sobre todo desde los Estados ya que son quienes deciden, finalmente, traducir todos los Tratados y Leyes en acciones concretas que aseguren los derechos de las mujeres y disminuyan las desigualdades de género en las sociedades.

Es importante dimensionar que los avances en la equidad de género son un verdadero aporte al bienestar general de toda la población. Estos tiempos donde las dimensiones internas y externas son cada vez más porosas e intensas son una oportunidad para extender los lazos de sororidad global. Estamos convencidas de que poniendo en práctica una política exterior feminista podemos potenciar la diplomacia de nuestro país y aportar a un mundo más equitativo que realmente brinde oportunidades a toda su comunidad.

Referencias:

- Alvarez, N. (4 de noviembre de 2020). *¿Por qué es necesario que Argentina forme parte del Comité de la CEDAW?* Recuperado el noviembre de 2020, de El País Digital: <https://www.elpaisdigital.com.ar/contenido/por-qu-es-necesario-que-argentina-forme-parte-del-comit-de-la-cedaw/28919>
- Alvarez, N. (3 de septiembre de 2020). *Argentina, política exterior y feminismo*. Recuperado el noviembre de 2020, de Akelarre: <http://revistaakelarre.com.ar/argentina-politica-exterior-y-feminismo/>
- Cancillería, A. (22 de agosto de 2020). *Agenda de género: Presentaron la candidatura argentina para el Comité CEDAW*. Recuperado el noviembre de 2020, de Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/agenda-de-genero-presentaron-la-candidatura-argentina-para-el-comite-cedaw-0>
- Cancillería, A. (15 de Julio de 2020). *Cancillería avanza en la promoción de derechos de la mujer con designaciones masivas de consulesas y embajadoras*. Recuperado el Noviembre de 2020, de Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/cancilleria-avanza-en-la-promocion-de-derechos-de-la-mujer-con-designaciones>
- Cancillería, A. (8 de Marzo de 2020). *Día Internacional de la Mujer*. Recuperado el Noviembre de 2020, de Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto: <https://cancilleria.gob.ar/es/destacados/dia-internacional-de-la-mujer>
- Cancillería, A. (22 de julio de 2020). *Renovado compromiso nacional con la agenda de Mujer, Paz y Seguridad*. Recuperado el noviembre de 2020, de Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/renovado-compromiso-nacional-con-la-agenda-de-mujer-paz-y-seguridad>
- Cancillería, A. (8 de marzo de 2020). *Solá anunció la creación en Cancillería de la Dirección de la Mujer y Asuntos de Género*. Recuperado el noviembre de 2020, de Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/destacados/sola-anuncio-la-creacion-en-cancilleria-de-la-direccion-de-la-mujer-y-asuntos-de-genero>
- Cancillería, A. (15 de enero de 2020). *Sola se reunió con la Representante de ONU Mujeres en la Argentina*. Recuperado el noviembre de 2020, de Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/sola-se-reunio-con-la-representante-de-onu-mujeres-en-la-argentina>
- CEPAL. (2019). *Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe*. Recuperado el noviembre de 2020, de División de Asuntos de Género- ONU: <https://oig.cepal.org/es/laws/1/country/argentina-5>

Pilar Unsain. Licenciada en Ciencia Política (UNVM). pilarunsain@gmail.com

Valentina Astudillo Naveda. Licenciada en Relaciones Internacionales.
valeastudillonaveda@gmail.com

Antonella Gil. Abogada con Orientación en Derecho Internacional Público antonella.bg91@gmail.com

Nerea Alvarez. Estudiante avanzada de la Lic. En Relaciones Internacionales. Rosario, Santa fe, Argentina. : nerea.unr@gmail.com

Nadia Jaimes. Técnica en Comunicación Social orientada al Desarrollo local. Estudiante avanzada de abogacía.. San Fernando del Valle de Catamarca, Argentina. nadia_saa@yahoo.com

Mariana Altieri. Licenciada en Ciencia Política y Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Magíster en Estrategia y Geopolítica de la Universidad de la Defensa Nacional. maltieri@fundacionmeridiano.com.ar

Maria Agustina Leiva. Licenciada en Relaciones Internacionales y estudios orientales. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. tinaleiva90@gmail.com



ORDEN MUNDIAL IMAGINADO



Porqué un Orden Mundial Imaginado¹

*Seamos claros: el planeta no está en peligro. Nosotros estamos en peligro.
No tenemos el poder de destruir el planeta..., ni de salvarlo. Pero
podríamos tener el poder de salvarnos a nosotros mismos.
Dr. Ian Malcom²*

Bienvenidos al *orden mundial imaginado...*, una sección que se dedicara al estudio de las ficciones que consumimos a diario y desde las cuales construimos los imaginarios del mundo, del sistema internacional y especialmente de la relación que estamos construyendo con los avances tecnológicos.

Nos perdonarán si le hablamos a un público especializado, consumidor de ficciones generalmente distópicas...., con tramas complejas, sofisticadas y algo perturbadoras que nos generan una fascinación inconsciente y poco racional. Pero no se trata de ficcionalizar nuestra existencia, sino de detectar la intersección donde la imaginación del mundo se convierte en elemento precursor de un futuro casi presente.

“Antes que las armas nucleares pudieran ser usadas hubo que crearlas, antes de crearlas hubo que imaginarlas”. (Franklin, 2010, pág. 277)

De alguna forma se podría decir que estamos acostumbrados a ficcionalizar el futuro, tanto de forma utópica como distópica. La visión utópica del futuro estuvo de moda en la época en que el positivismo auguraba las glorias de la civilización un camino infinito hacia el progreso. Sin embargo, los mismos parámetros que subyacen a la utopía son los que dan lugar a los futuros distópicos, que mediante el género de la literatura juvenil y el cine catástrofe, por un lado, y las series de plataformas de streaming por otro, tenemos tan presente en nuestros días.

En estos futuros distópicos, la utopía es en realidad un sistema de control donde es manifiesta la desigualdad y la opresión. Si tuviéramos que nombrar un canon en las distopías, con razón figurarían *Un mundo feliz* de Aldous Huxley; *1984* de George Orwell y *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury, los clásicos. Pero los futuros distopicos no han hecho más que multiplicarse en el SXXI.

Si observamos las temáticas de las ficciones de guerra futura o postapocalípticas más recientes podremos ver que se basan en un par de temas recurrentes: la Inteligencia Artificial y los robots (desde las clásicas Terminator o Matrix hasta Mr Robot o Westworld), la biotecnología y la ingeniería genética (desde Jurássic Park a todos los virus de laboratorio que crean zombis, o generan pandemias masivas, de las cuales debido al contexto actual tenemos toda una colección recientemente estrenadas), y todas las versiones de sociedades de control basadas en el *Big Data* y en los algoritmos.

¹ Sección a cargo de la comisión de Geopolítica y Orden Mundial de Fundación Meridiano coordinada por Mariana Altieri

² Personaje de Jurassic Park, novela de Michael Crichton, (018 (1990), pág. 432

Las ficciones entendidas como forma de mediación política funcionan como elemento de construcción del imaginario político que liga al individuo con la comunidad, más allá de la experiencia inmediata, para la interpretación de los procesos políticos y sociales, y que lo vincula también con los componentes tecnológicos de su realidad. En este sentido, el género de ciencia ficción, en sentido amplio, nos proporciona una peculiar mediación entre la percepción que el individuo puede tener de la bondad o maldad intrínseca de la innovación tecnológica.

Hoy el desarrollo tecnológico más va rápido que la propia imaginación de los innovadores. Así como se ha señalado que durante mucho tiempo la ciencia ficción y la épica de la guerra futura han preparado la imaginación colectiva para los grandes inventos de la humanidad, el siglo XXI continúa sin haber hallado la fórmula de algunos de los imaginarios más asentados, y vinculados con la panacea del progreso, como el auto volador, o la colonización de otros planetas..., mientras que avanza a pasos agigantados en esferas como el microespacio o la manipulación genética, para las que no hay más que augurios distópicos.

Estas tendencias, magistralmente expresadas en la serie de éxito masivo Black Mirror nos muestran una realidad distópica posible que esta solo “cinco minutos en el futuro”; debido a que se basan en la profundización de tendencias y procesos que ya están operando en nuestra vida cotidiana actual.

“la realidad internacional no se convierte únicamente en una fuente de inspiración para los guionistas de la series televisivas, la propia serie se transforma en fuente de inspiración para los actores del mundo. Y en fuente de referencia, sino de explicación, para un número cada vez mayor de espectadores” (Moisi, 2007, pág. 13)

No somos pioneros en este análisis, nos inspiramos en Bruce Franklin y su célebre “War Stars: the superweapon and the american imagination”, (2008). Mientras Bruce centra su análisis en la literatura de ciencia ficción y los inicios del cine, el francés Dominique Moisi, casi diez años después, abarca el universo del *streaming* con su “*La geopolitique des series*”. Pero el supuesto es el mismo, las ficciones modelan los imaginarios de posibilidad, tanto en las sociedades como en los líderes políticos. Algo de este análisis ya estaba presente en “Ganar o morir. Lecciones políticas de Juego de tronos”, editado por Pablo Iglesias en 2014, en pleno auge de la serie estrella de HBO.

En nuestro país hace más de 5 años que se realiza el encuentro internacional “Ficción y Derecho” llevado adelante por Enrique del Percio con el auspicio de la Universidad Buenos Aires y seguramente existen o existirán otros espacios destinados a esta temática, tal vez promovidos por el reciente libro de Mariano Turzi sobre “Como los superhéroes explican el Mundo” (2020). El énfasis en las tecnologías disruptivas se lo debemos a la cátedra de Estrategia Tecnología y Orden internacional dirigida por Juan Battaleme en la carrera de Ciencia Política de la UBA.

Referencias:

- Crichton, M. (2018 (1990)). *Jurassic Park*. Buenos Aires: Debolsillo.
- Franklin, B. H. (2010). *War Stars, Guerra, Ciencia Ficción y Hegemonía Imperial*. Buenos Aires: Final Abierto.
- Iglesias, P. (. (2014). *Ganar o Morir: Lecciones Políticas en Juegos de Tronos*. Madrid: Akal Pensamiento crítico.

Moisi, D. (2017). *Geopolítica de las Series: o el triunfo global del miedo*. Madrid: errata naturae.
Turzi, M. (2020). *Cómo los Superhéroes explican el mundo: cine cómics, y política internacional*.
Buenos Aires: Capital Intelectual.

Mariana Altieri. Licenciada en Ciencia Política y Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Magíster en Estrategia y Geopolítica de la Universidad de la Defensa Nacional. Directora Ejecutiva de Fundación Meridiano. Correo: maltieri@fundacionmeridiano.com.ar

El mundo según Mr. Robot

Pilar Unsain

La serie ganadora del Emmy, dirigida por Sam Esmail y protagonizada por Rami Malek, nos relata una visión del mundo (y una manera de cambiarlo) que proyecta una sociedad norteamericana descontenta con sus élites gobernantes. Esta historia estrenada en 2015 y finalizada en 2019 está atravesada por las problemáticas del siglo XXI tales como la privacidad de los datos en internet (*big data*), las grandes empresas poseedoras de cada objeto o rincón de la sociedad y la visión sobre China, el principal competidor del país.

Sin adentrarnos en la especificidad de cada temporada y retomando la propuesta de pensar al Orden Mundial Imaginado, intentaremos analizar la cosmovisión subyacente de una serie exitosa que es referencia de una época. Vamos a destacar tres puntos de Mr Robot para pensar la política global: el hacktivismo, los conglomerados transnacionales y el rol de China. Cada eje de esta ficción nos remite a algo que sucedió en el plano de la realidad, haciendo porosas las fronteras entre ambos mundos.

La ciber revolución

Elliot Alderson es un anarquista y programador informático que trabaja en ciberseguridad para una corporación empresarial. A partir de esta capacidad y su crítica radical al sistema decide utilizar esos conocimientos para hackear al conglomerado más importante del mundo. Junto a su hermana y otros tres amigos forman *FSociety (fuck society)* un grupo de hacktivistas que llevan adelante los ataques. El hacktivismo es la conjunción de las palabras *hacker* y activismo en la cual se utilizan las redes de informática para realizar protestas o intervenciones políticas. Los grupos hacktivistas consideran que la internet es un territorio de disputa entre las grandes empresas, el Estado y la sociedad civil organizada (Gomez, Farrera: 2019).

Elliot y FSociety tienen el objetivo de atacar las bases de datos de *ECorp* (el conglomerado para el que trabaja Elliot) para eliminar las deudas que millones tenían con el banco de la corporación. Una especie de amnistía financiera que traería prosperidad al pueblo y quebraría al conglomerado. Entrar en el sistema y redistribuir con un par de clicks. La revolución como una versión 4.0 de Robin Hood. Pero además, el hacking tiene otro objetivo: el de develar los nombres, rostros y nacionalidades de las personas que están detrás de esas grandes empresas o marcas. La idea de ponerle nombre a la riqueza es algo muy similar a lo que sucedió un año después del estreno de la serie con los *Panama Papers*.

Esta forma digital de expresarse políticamente responde a estos tiempos donde internet, el *big data*, la inteligencia artificial comienzan a abarcar mayores espacios en nuestra cotidianeidad. De allí surge la preocupación: ¿quién controla toda esta información? La privacidad y la libertad son dos caras de una misma moneda. Por esto es interesante ver como Mr. Robot se convierte en un luchador y una referencia para la nueva generación a quien la política tradicional no interpela. En EEUU han proliferado tanto grupos o hackers en solitario en las últimas décadas, con el ejemplo más resonante de Anonymous que existe desde 2008. Se construye entonces un imaginario favorable a las posibilidades de utilizar las herramientas tecnológicas para expresar el descontento. La serie logra representar cabalmente estas transformaciones de las prácticas políticas comunitarias del presente y del futuro.

“The top 1 percent of the top 1 percent, the guys that play God without permission.” (El 1 por ciento del 1 por ciento. Los tipos que juegan a ser Dios sin permiso).

Así comienza el primer capítulo de Mr. Robot, en un diálogo del protagonista y el espectador que en teatro y cine se llama “romper la cuarta pared”. Esto es diluir las fronteras entre ficción y realidad haciendo partícipe al público del desarrollo de los hechos. El protagonista de este diálogo es Elliot Alderson, de quien ya hablamos anteriormente y que utiliza esta retórica para expresar sus ideas y objetivos anarquistas.

Uno de los argumentos centrales de la historia de Elliot y *FSociety* es su mirada crítica acerca del conglomerado *E Corp* que, con características transnacionales, es dueña de bancos, industrias, transporte y logística, medios de comunicación, producción de computadoras, celulares y alta tecnología, entre muchas cosas más. El imaginario presente en la serie es el de una sociedad casi totalmente etiquetada con la marca *E Corp*, algo no tan alejado de lo que podemos ver en nuestras realidades. Este es el enemigo de Elliot, un grupo pequeño de personas en trajes caros decidiendo sobre los consumos, los ingresos y la vida de millones.

Esta visión de un mundo regido por un grupo muy reducido de mega multimillonarios que controlan más de una rama de la economía, decíamos, no es una idea de otro mundo sino propia del nuestro. Según Oxfam, una organización británica sin fines de lucro, el 1% más rico posee el doble de la riqueza total conjunta del resto de la humanidad. Los más ricos son los dueños de empresas como Google, Facebook, Amazon, o como Bill Gates dueño y creador de Microsoft y luego inversor de la industria farmacéutica. Esta imagen de orden mundial se afianza en la ficción y se le otorga una caracterización de valor: estos son “los malos”.

A esto hay que sumarle la ausencia casi total de la política partidaria en las referencias de poder en la serie. Apenas figuran los funcionarios económicos en un rol pasivo frente a los reclamos del CEO de *E Corp*. Lo cual remarca una idea acerca de la política norteamericana desdibujada e impotente frente a las demandas del sector privado.

Nuevamente, la serie Mr. Robot abona a la perspectiva de un orden social imaginado con una caracterización muy precisa de la sociedad y de la elite empresarial norteamericana y trasnacional. En el último punto veremos la última clave que conforma el universo de conceptos políticos presentes en la actualidad.

China maneja los hilos.

El último punto que me parece interesante de la serie es que incorpora de manera subyacente una visión sobre China que años más tarde va a ser protagonista de los principales debates públicos. Esta idea es la que percibe que el gigante asiático cooptó a parte de la burguesía norteamericana y que tiene una importante red de espionaje en el país.

Pues bien, quien encarna esta problemática en la serie es el personaje del Ministro de Seguridad de China Zhi Zhang y su alter ego Whiterose, líder de un grupo de *hackers* y matones llamado *Dark Army*. Este grupo ayuda a Elliot a realizar algunos de los ciberataques al conglomerado *E Corp* en tanto sean de la conveniencia del ministro de China. Zhang es a la vez socio y competidor de la corporación y de alguna manera, la disputa de poder entre el CEO de

E Corp y *Whiterose* visualiza el avance o la penetración de los intereses de este funcionario del gobierno chino en la cúpula empresarial norteamericana.

Si bien la trama impugna en su totalidad al orden neoliberal global y no tiene explícitamente una posición negativa sobre el Estado chino sino sobre este personaje que se maneja en forma clandestina, si creo que muestra de manera subyacente esa sospecha que hoy vemos con mayor claridad. En este 2020 el presidente norteamericano Donald Trump acusó al gobierno chino de espionaje y ordenó cerrar el consulado de este país en Houston, entre las múltiples acusaciones que intensifican la conflictividad entre ambos. Es decir, existe una correlación entre ese sentido común que construyen los discursos, las series, la cultura y lo que luego es expresado (tal vez con más estruendo) por la política y viceversa.

Reflexiones finales

Los relatos ficcionales ayudan a comprender las épocas y los contextos. Son una forma más de expresar análisis, críticas e imaginarios presentes en las sociedades de determinados momentos. Los tres puntos desarrollados sobre la serie *Mr. Robot* son parte de un universo de cosmovisiones subyacentes en la comunidad norteamericana existentes en la actualidad donde el uso de la tecnología ocupa un lugar central.

Pero también lo es la crítica a las elites globales que concentran cada vez más riquezas al punto de poseer más dinero que el 99% restante de la población. La percepción de que estas élites son las responsables de la desocupación y la pobreza abona un descontento que es cada vez menos representado por la política tradicional. Entonces surgen otras maneras de hacer política y de hacer un cambio social. Aquí es donde la tecnología se convierte en herramienta para intervenir, escapando de la idea de que lo digital es incontrolable (o que lo controlan las mismas elites).

Por último, no es menor la representación que empieza a construirse sobre China unos años antes de la agudización del conflicto entre ambas potencias. Este descontento hacia las élites se anuda con una sospecha de que es China quien está detrás de la crisis económica norteamericana. Esta percepción expresada en la serie *Mr. Robot* permea en el discurso público y partidario, viendo hoy las consecuencias del agravamiento de la disputa.

Es por esto que creemos que pensar y analizar el orden mundial imaginado que relatan las ficciones nos ayuda a comprender mejor los tiempos que vivimos y los que pueden venir.

Pilar Unsain. Licenciada en Ciencia Política (UNVM). Miembro de la Comisión de Género de Fundación Meridiano. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. pilarunsain@gmail.com



#ProyectarArgentina



FUNDACIÓN MERIDIANO
Estudios Internacionales y Política Exterior



ISBN 978-987-86-7786-6

9 789878 677866